

EN LA ANTESALA DE LA SEMANA SANTA

Hasta \$15 mil la reineta: suben precios de pescados y mariscos



ÓSCAR ROSALES

A pesar de que hubo reparos con los precios de pescados y mariscos, los puntos de venta, como la caleta de Coquimbo, estuvieron atestados de compradores.

El alza responde, según los comerciantes, a factores externos, pero los consumidores advierten que deberán comprar menos productos que en años anteriores.

ÓSCAR ROSALES C. Coquimbo

El alza en los precios de pescados y mariscos ha marcado la antesala de Semana Santa en la conurbación, con valores que han experimentado incrementos sostenidos en los últimos días y que hoy impactan directamente en el bolsillo de los consumidores.

En los distintos puntos de venta, especialmente en el sector cercano a la caleta de Coquimbo, los precios evidencian esta tendencia. El kilo de reineta fileteada se encuentra entre los 14 mil y 15 mil pesos, mientras que la reineta entera alcanza los 8 mil pesos por kilo. La pescada se comercializa en torno a los 8 mil pesos el kilo, y el jurel fluctúa entre los 7 mil y 8 mil pesos fileteado, o cerca de 4 mil pesos entero, con ofertas como tres unidades por 5 mil pesos.

En el caso de los mariscos, los camarones se venden entre 12 mil y 15 mil pesos el kilo, las almejas entre 5 mil y 6 mil pesos, y los ostiones llegan a los 15 mil pesos el medio kilo. Aunque los vendedores no descartan nuevas alzas, aseguran que los valores actuales responden a una tendencia que se arrastra desde semanas previas.

De acuerdo con los comerciantes, estos incrementos no son

arbitrarios, sino que reflejan el aumento en sus propios costos de operación. Entre los factores que explican esta situación mencionan el encarecimiento de los combustibles, el alza en el costo de la vida y variables externas como el conflicto en Medio Oriente, que ha impactado en el transporte y la cadena de distribución de los productos del mar.

En esa línea, sostienen que han intentado contener los precios dentro de lo posible. Felipe Plaza, dirigente del Sindicato Los Delfines de Coquimbo, señaló que han procurado que el alza no sea tan pronunciada, con el objetivo de mantener estos productos al alcance de la comunidad. Asimismo, recalcan que no pueden vender a pérdida y que los valores definidos responden al costo que asumen al momento de adquirir la mercadería.

Junto con ello, los vendedores destacan que han cumplido con las fiscalizaciones sanitarias, especialmente intensificadas en estas fechas, garantizando que los productos se encuentren en condiciones óptimas para el consumo. Según indican, cuentan con todas las normativas al día, lo que entrega mayor seguridad a los clientes en un período don-

de la demanda se incrementa considerablemente.

Pese a estas explicaciones, la percepción de los consumidores es distinta. Aunque en los puntos de venta se observó una importante afluencia de público, muchos manifestaron su molestia por los altos precios, señalando que han debido modificar sus hábitos de compra.

“Los precios se fueron a las nubes. Hay que comprar lo justo y solo para un día, no como antes, cuando uno llevaba para todo el fin de semana. Es un poco abusivo”, comentó Carlos Núñez.

Una opinión similar expresó Elsa Muñoz, quien aseguró que si bien esperaba un alza por la fecha, esta fue mayor a lo previsto. “Sabía que iban a subir, pero no tanto. Pagar 15 mil pesos por un kilo de reineta no está al alcance de cualquiera. Vamos a tener que comprar menos y optar por lo más barato”, indicó.

De esta forma, mientras los comerciantes defienden los valores como un reflejo de sus costos, los consumidores resienten el impacto en sus presupuestos, configurando un escenario donde la tradición de consumir productos del mar en Semana Santa se enfrenta a una creciente preocupación por el precio.